

Luis Seoane

Buenos Aires, Argentina, 1910 - La Coruña,
España, 1979

Los cobayos ¹⁹⁴⁹

Tinta sobre cartulina, 30,50 cm x 22,60 cm

Firma: ángulo inferior izquierdo: Seoane

Inscripción: ángulo inferior derecho: Dakar 49

Seoane



En abril de 1949 Luis Seoane viajó a Francia en calidad de delegado de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (SAAP) para el Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz (Congrès Mondial des Partisans de la Paix), que se celebró en París entre los días 20 y 25 de dicho mes. Al mismo asistieron otros artistas en representación de Argentina, entre ellos: Manuel Ángeles Ortiz, Antonio Berni y Alicia Pérez Penalba, y, aunque no figuraban oficialmente, también Juan Carlos Castagnino, Pompeyo Audivert y Manuel Colmeiro. En una foto tomada durante el Congreso, se ve a Seoane, Colmeiro y Ángeles Ortiz junto a Picasso. Seoane recorrió otras ciudades de Europa, especialmente Londres, y retornó a Buenos Aires recién en octubre de ese año.

La primera parte del trayecto de ida hacia Europa fue aprovechada por Seoane para leer el manuscrito de un libro que habría de publicar pronto en una de las editoriales más salientes y que había fundado en el exilio, *Botella al Mar*, y de paso pergeñar las ilustraciones que lo integrarían. En esta ocasión se trataba del libro *Historias de finados y traidores* de Juan Carlos Chiano, escritor, crítico y docente entrerriano.

Una de las escalas del viaje la efectuaría en Dakar, donde realizó las siete ilustraciones que compondrían dicha edición (incluida la cubierta), firmadas todas en la capital senegalesa. Las mismas fueron enviadas por correo, seguramente desde París, a Buenos Aires, y concretamente a Arturo Cuadrado, gallego exiliado y socio de Seoane en numerosos emprendimientos. Las cartas conservadas en el archivo de Luis Seoane, en La Coruña, permiten recomponer algo de la historia. Allí se halla una misiva de Cuadrado (sin fecha) en la que le escribe: “Arribaron sin novedad los dibujos para el libro de Ghiano. Son en verdad muy buenos y originales. A él le gustaron mucho y prometió escribirte directamente transmitiendo su emoción. El libro aparecerá en junio” (Fundación Luis Seoane, La Coruña). Esto se cumplirá al pie de la letra: en el colofón del libro de Ghiano se indica que el mismo se terminó de imprimir el 15 de junio de 1949, cuando aún Seoane estaba en Europa.

En lo que atañe a las ilustraciones, y al margen de la utilizada para el pórtico del libro, las otras seis correspondían a los cuentos *El chajá* (p. 21), *Los cobayos* (p. 42), *El violín de Hübler* (p. 70), *Los pretextos* (p. 86), *La esquina* (p. 106) y *En la trampa* (p. 116). El hecho de que indiquemos el número de página de ubicación en el libro es por el hecho de que los cuatro dibujos originales que conocemos de todos estos (el que está en *El Fogón de los Arrieros*, y tres en una colección privada) tienen la paginación escrita a lápiz en el ángulo inferior izquierdo, como es el caso de *Los cobayos*, objeto de este análisis. Es más: dicha numeración fue puesta con anterioridad a la diagramación definitiva del libro, en tanto el original de *Los pretextos* indica “p. 75” cuando en realidad terminó por colocarse en la página 86.



Tarjeta de fin de año 1982 de El Fogón de los Arrieros con reproducción de la obra *Los cobayos* de Luis Seoane. Colección El Fogón de los Arrieros.

Una vez publicado el libro, los dibujos de Seoane quedaron en manos de Juan Carlos Ghiano. Poco más de cuatro años después, para la navidad de 1953 y desde Nogoyá (Entre Ríos), Ghiano le escribía a Aldo Boglietti: “Amigo Aldo: Va el prometido dibujo de Luis Seoane: la ilustración de mi cuento *Los Cobayos*, en *Historias de finados y traidores*; espero que llegue a ‘El Fogón de los Arrieros’. Con este dibujo, mis mejores augurios para 1954 –personales y fogoneros; y mis deseos de volver a visitarlos en Resistencia, ya sin inconvenientes de lluvias perennes, o casi. / Mis más cordiales saludos para Hilda, para Efraín y para Ud. / J. C. Ghiano”.¹ En el Boletín de la institución se dejó pronta constancia de la donación.² Con posterioridad a esta fecha, en el reverso y con fibra negra, alguien anotó “Las Ratas 1949”, denominación errónea.

1 Archivo Fogón de los Arrieros. Caja correspondencia “S”. Carta de Juan Carlos Ghiano a Aldo Boglietti. Nogoyá, 24 de diciembre de 1953.

2 Boletín El Fogón de los Arrieros, Año I, N° 13, enero 1954, p. 5.

El dibujo representa un pasaje del citado cuento, *Los Cobayos*, que narraba en primera persona la “agradabilísima” tarea de “criar conejillos de Indias para los laboratorios del ‘Instituto Bacteriológico Ünglar’”: “Personalmente dirigía la selección de los cobayos y vigilaba los alimentos; aprendí a conocerlos y me gustaba jugar con ellos. Agarrándolos de sus cabezas, los metía en la manga corta de mi blusa para que corrieran sobre el cuerpo; sentía los dedos de las patas erizando mi piel, mientras la escasa cola apenas me rozaba” (Ghiano, 1949, p. 45).

Los dibujos para Ghiano forman parte de una propuesta estética de la que Seoane se irá apartando de forma paulatina justamente a partir de aquel viaje a Europa, tras el cual derivará hacia una síntesis en la que apunta a despojar a sus creaciones, cada vez más, de elementos accesorios. El influjo de Fernand Léger, a quien conoció en Londres en septiembre de 1949 durante un congreso dedicado a la integración de las artes, será evidente y reconocible, en composiciones en las que las líneas se desenvuelven libremente sobre las manchas de color, algo a lo que tan afín era el francés. Esta huella se manifestará primero en las tareas de Seoane como diseñador gráfico y más adelante en la pintura. Sus cubiertas para *Botella al Mar* a principios de los cincuenta darán cuenta de una creciente geometrización del dibujo, donde línea y mancha de color se irán independizando una de la otra, aunque sin dejar de complementarse.

RODRIGO GUTIÉRREZ VIÑUALES

Referencias Bibliográficas

GHIANO, J. C. (1949). *Historias de finados y traidores*. Buenos Aires, Botella al Mar.